

LOS RUBIO, PERFIL DE UNA SAGA DE ARTISTAS

De entre la dilatada lista de nombres de discípulos que saciaron sus ansias de saber en las vetustas aulas de la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, entonces vinculada directamente con la Real Academia, destaca uno —Rubio— que por su importante contribución al mundo del arte, creemos digno de hacer referencia.

Ya desde los inicios de esta ilustre Corporación, el apellido Rubio aparecerá vinculado a la misma de una forma mas o menos intermitente. Así, podemos destacar al arquitecto *Felipe Rubio*, primer director de la Entidad, promotor junto a otros de la creación de la misma y autor del singular edificio de la Antigua Aduana —conocido hoy como Palacio de Justicia— prototipo del Neoclasicismo de esta ciudad. O podremos recordar al maestro de obras *Luis Rubio*, a quien se le concede el título de arquitecto en 1772. Con excelentes méritos destaca —ya en los albores del pasado siglo— el arquitecto *Antonio Rubio*, cuya carrera sin duda ascendente, se vería bruscamente truncada por la guerra napoleónica, Y avanzando en el tiempo, también sería digno de resaltar el nombre de *Ricardo Verde Rubio*, excelente colorista y magnífico pintor de retratos. Sin embargo, no es de estos arquitectos de los que queremos hablar, ni tampoco del ya mencionado pintor —entre los cuales, pensamos no exista ninguna clase de parentesco—; lo que hoy pretendemos exponer, es destacar de una forma sucinta, una saga de artistas, que aunque no sea demasiado numerosa, ni extremadamente conocida, sí creemos lo suficientemente meritoria y digna de ser publicada. Los primeros de esta saga que abrieron brecha en el mundo del arte, fueron los hermanos *Rubio Rosell*, excelentes maestros del cincel, que si bien es verdad que nacieron en las postrimerías del pasado siglo, su desarrollo y evolución a nivel artístico pertenece por completo al siglo XX, principalmente en lo que atañe a las décadas que oscilan entre 1920 a 1950. Tras ellos destaca una segunda generación, —los hermanos *Rubio Vernia*— que continúan con la misma tradición artística, y cuya trayectoria en el mundo del arte

escultórico, destacará particularmente entre los años 1950 a 1970. Y por último, también deseamos resaltar la figura de *Alejandro Rubio Muñoz* —y que constituye la tercera generación, nieto de Rafael Rubio Rosell, del cual debe puntualizarse que éste es el único que no se forma en San Carlos—, quien desvinculándose de la tradición escultórica heredada de sus mayores, ha encaminado sus inclinaciones artísticas hacia el dibujo y la pintura, considerando que en esta faceta, su obra también es digna de todo elogio.

Los hermanos *Rubio Rosell* —Robustiano, Rafael y Roberto— comienzan al unísono sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos en 1895, sintiendo enseguida una gran inclinación hacia la escultura, en la que siguen un estilo figurativo y marcadamente academicista. A lo largo de su andadura en la referida Escuela, los tres recibirían numerosos premios y distinciones, presentándose a concursos y exposiciones juveniles donde su obra llamaría la atención entre los medios culturales del momento. En aquellos días, la Escuela de San Carlos se nutría de eminentes profesores que sabrían inculcar a sus alumnos rígidas materias, principalmente prácticas y tal vez demasiado academicistas, manteniéndose totalmente al margen de las corrientes vanguardistas que entonces imperaban en Europa. Por aquel entonces, los alumnos recibían enseñanzas de Isidoro Garnelo, Ricardo Soria, Carlos Giner, Gonzalo Salvá o Pedro Ferrer Calatayud. Otras materias las impartían profesores de la talla de José Camaña o José Aixa, sin olvidar a José Vilar o Rafael Domenech, entre otros.

Las papeletas de matrícula que hemos localizado en el Archivo de la Academia de San Carlos, de los tres hermanos, corresponden a los cursos que oscilan entre 1895 al 1907, y en todas ellas aparecen matriculados preferentemente y de manera repetitiva, en las asignaturas del Antiguo, Dibujo del Natural o Modelado.

Robustiano Rubio Rosell. - El mayor de los hermanos, nace en Valencia en 1880, viviendo junto a su familia en el N° 3, planta baja, de la popularísima

plaza de la Na Jordana, distrito del Museo, del barrio del Carmen. Se matricula en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos en 1895, recibiendo las enseñanzas de la misma durante largos años. En las papeletas de matrícula que hemos localizado de este alumno en el Archivo de la Academia, correspondiente a los cursos 1901-1902; 1903-1904⁽¹⁾ de los Estudios Superiores —teniendo 22 y 23 años de edad, respectivamente— consta como de profesión *tallista*, lo que demuestra que ya desde muy joven se dedicaba a este noble y artístico oficio. Pero, tras una exhaustiva búsqueda rastreando su obra, hemos comprobado que una vez concluidos sus estudios en la ya aludida Institución, el mayor de los Rubio, no se presenta más a ninguna clase de Concurso, Certamen o Exposición, por lo que se pierde todo rastro de su trayectoria artística; no así sus hermanos —Rafael y Roberto— quienes continuarán en el mundo del arte, durante largos años.

Rafael Rubio Rosell.— Nace en Valencia en 1882, estudiando —como ya hemos mencionado— en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos, donde obtiene numerosos galardones y premios, destacando entre sus compañeros de forma particular, como buen dibujante y excelente medallista. En la misma escuela de San Carlos conoce a Josefina Vernia Ferrando con quien desposaría más tarde, y que le daría tres hijos. Rafael, Vicente y Fernando —dos de los cuales continuarían en la misma línea artística que su progenitor—. En Mayo de 1900, la Comisión de Monumentos del Ayuntamiento de Valencia, convoca un Concurso para formular en tiempo oportuno los temas concedidos a los alumnos de las clases de Pintura y Escultura de la Escuela de San Carlos, redactado de la siguiente forma para Escultura: «*San Vicente Ferrer predicando desde la Puerta de los Apóstoles de la Catedral, otorgando la paz y concordia entre todos los valencianos*». Concursan diversos alumnos al Certamen, y entre ellos presenta su relieve el entonces jovencísimo Rafael Rubio. La Junta de Comisión del citado Ayuntamiento, tras una reñida selección, decide otorgar el premio a un *único alumno, Rafael Rubio Rosell*. Después de conocer la adjudicación de

dicho premio, el Presidente de la Real Academia de San Carlos, envía una carta al Alcalde del Ayuntamiento, que entre otras cosas decía: «*En su vista, ruego a V.I. se digne ordenar se libren a favor del tesorero de esta Corporación las 75 pesetas que constituye el mencionado premio, a fin de entregarlas oportunamente al interesado*».⁽²⁾

La fortuna parece acompañar estos años al joven escultor y así, sigue obteniendo premios en algunos Certámenes importantes, como el que recibe con una mención honorífica en la *Exposición Nacional de Bellas Artes* de 1908; se le otorga la 3.ª medalla en la de 1910 y bolsa de viaje. A su vez, consigue la 2.ª medalla en la *Exposición Nacional* de 1912 en la que presenta su escultura en yeso «*Ensueño*» hoy en el Museo de Arte Moderno de Barcelona. En 1913 gana una medalla en la *Exposición Internacional de Barcelona*, y conseguirá el tercer premio en la *Exposición Universal de Buenos Aires*.

Trabajador incansable, termina la carrera de ingeniería, pero destacándose más por los estudios académicos, obtiene la plaza de profesor de Dibujo del Natural de la Escuela de Artes y Oficios de Valencia. Al mismo tiempo, seguiría realizando en su taller tallas de imaginería, bustos retratísticos y bocetos para monumentos.

Con motivo del Concurso de «*Medallas Conmemorativas*» del V Centenario de la muerte de San Vicente Ferrer de 1919, presenta su medalla —realizada en la Casa de Sanchis y Soler— y es calificada con el primer premio. Acuña otra medalla en homenaje a Blasco Ibáñez en 1921. En la misma fecha, será seleccionado para el «*Concurso de Bocetos*» con el fin de erigir un monumento a las «*Naciones Aliadas*», el cual debería ubicarse en la terminación de la Avda. del Puerto de Valencia. Prestigioso medallista, tiene la gentileza de donar a la Real Academia de San Carlos, el 19 de Marzo de 1920 dos medallas, una de plata y otra de bronce: la de bronce correspondía a la «*Exposición Nacional de Barcelona de 1880*», y la de plata a la «*Asamblea Municipal Republicana del 2 de Mayo de 1906*».⁽³⁾

Llegaría también a ser profesor de la Escuela de Bellas Artes de San Carlos donde ejerce una

(1) ARCHIVO DE LA REAL ACADEMIA DE SAN CARLOS. Legajo 54/14/17. Vease también Instancia del mismo alumno en el Legajo 46/1/1AR Y también aparecen datos en el Libro de Matrícula de 1897-1905. Sig.44. Y en el Legajo 54/6/2 aparece Robustiano Rubio matriculado con el N° 15 de 2° del Antiguo con la calificación de 5, y del Natural con la calificación de 7.

(2) IBIDEM. Leg.54/14/8 Aparecen más datos sobre Rafael Rubio en el Leg. 54/2/74. Y una Instancia de 1897 en el Leg. 46/1/1AT.. En el Leg. 54/6/2C aparece Rafael Rubio matriculado de 2° del Antiguo con un 5 de calificación, y del Natural con un 7,5.

(3) A.R.A.S.C.V. Leg. 164/7/9

importante labor pedagógica, siendo invitado en diversas ocasiones a participar como miembro del tribunal de los exámenes, como se hace constancia en el Archivo de la Entidad⁽⁴⁾ durante los exámenes del curso 1919-1920, en que el aludido Rafael Rubio actuaba como secretario en las asignaturas de Anatomía, Teoría de las Bellas Artes e Historia de las Artes Decorativas. También era reclamada su participación en algunas convocatorias de oposición para las pensiones de Escultura a fin de juzgar los ejercicios de las mismas; como el que se dio en Julio de 1921.



Fig.1. «Dibujo del Sello para el Museo Provincial de Bellas Artes de San Carlos».
Autor: Rafael Rubio Rosell. 1923.

El 26 de Febrero de 1923 realiza para la Academia de San Carlos, el dibujo⁽⁵⁾ para el Sello de la misma (Fig. N° 1), y que iconográficamente muestra los dos cuernos de la abundancia —el uno irá repleto de los alimentos que nutren el espíritu, y el otro de los alimentos que nutren el cuerpo—, ambos estarán enmarcados por el escudo de Valencia —en la parte inferior— y el de España, en la parte superior del mismo. Rodeando toda la parte gráfica, aparece la leyenda: MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES DE VALENCIA. El sello, pues, estaba destinado para el Museo de la Academia de San Carlos, conocido entonces como Provincial y que estaba ubicado en aquellos días en el Carmen de la C/ Museo.



Fig 2. «Fuente» (Exposición Regional 1909)
Autor: Rafael Rubio Rosell.

Le sería otorgada en 1930, bolsa de viaje, por la obra que presentó en otro Certamen.

De sus numerosas obras escultóricas, cuyo estilo puede calificarse entre académico y decorativo con el cultivo de la imaginería tradicional, podríamos destacar las siguientes:

De su primera época: «Fuentes para la Exposición Regional de Valencia» de 1909 (Fig. N° 2), las cuales las realizó cuando tenía 27 años y eran dos pequeñas y efímeras esculturas de alabastro con flores y mitologías con un aire neoclásico o modernista, a semejanza de las fuentes que se ubicaron en la Exposición Universal de Barcelona de 1888. También cabrían destacar «El garrotín», «Ensueño», «Primavera», «Busto a Cavanilles» (Fig. N° 3) —ubicada en el Paseo de la Alameda de Valencia y que fuera inaugurado por el Rey Alfonso XIII en 1902; un hermoso busto de bronce ensamblado sobre artística corona de laurel y colocado sobre un soporte en forma de obelisco—. «Busto al pintor Pedro Ferrer» —ubicado en la Alameditas de Serranos, irá acompañado del escudo de Valencia y la siguiente inscripción "Valencia, al pintor Pedro Ferrer" está fundido en bronce—. Y de su segunda época podríamos destacar entre otros —años 1935 hasta su muerte—, los grupos «Els meus fills» y «Gitana caoba». A propósito de estas dos esculturas de Rafael Rubio fotografiadas en su estudio de la calle del Conde Trenor N° 7 de Valencia, la revista Ribalta publica la siguiente reseña en lengua valenciana: «Brevisima mostra de la fecunda obra d'este valenci...escultor, és la que ara reproduim. Rubio és el temperament profundíssim d'artista que coneixem. Ell no, on cabrà de mixtificacions

(4) IBIDEM. Leg. 108/2/13F

(5) IBIDEM. Dibujo del Sello. Leg.111



Fig 3. «Cavanilles» 1902 Autor: Rafael Rubio Rosell.

en novetats inestables i indefendibles. La honrada tècnica en l'honrat sentiment permanent de l'Art. I una revolució noble de cara a la realitat d'ara y de sempre. Si algú dibuixa ab la sabia dicció conscient es ell. Si quisqué inquirix ab esguards aguts el natural, ell és. Si ú interpreta al fang, a la fusta, al marbre la plastica inmustigable, Rubio l'anomenen. Volem, per estres primeres móstres deixar signada una, menuda, de la prolífica que en la llarga vida d'art, del jove escultor, hi resta y triomfa pel mon." (Ribalta, Febrero 1935)

En plena carrera ascendente y cuando más le sonreía el éxito, termina sus días, el prestigioso escultor y medallista Rafael Rubio Rosell, en 1941, cuando solo contaba 59 años de edad.

Roberto Rubio Rosell.—El mas joven de los hermanos Rubio —Rosell—, nace en Barcelona en 1886, aunque desde temprana edad, habita en Valencia junto a su familia, en la ya aludida plaza de la Na Jordana. Comienza sus estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos, donde recibiría a

través de los años, numerosas recompensas escolares, principalmente en las asignaturas de Dibujo del Natural y Escultura. Su aprendizaje en estas y otras materias, llegaría a ser tan fructífera porque tuvo la suerte de recibir dichas enseñanzas de eminentes profesores —como ya hemos apuntado más arriba— que dominaban perfectamente estas materias; a la vez que compartiría asignaturas comunes con compañeros que con el tiempo llegarían a ser artistas de reputado prestigio. Así, cabría destacar a Ricardo Agrasot, Salvador Tuset, Ricardo Verde, Joaquín Palop, Manuel Bayarri Cortina etc. Solicita en varias ocasiones el Premio de la *Fundación Roig* —cursos 1896-97; 1897-98—, para lo cual debería obtener en la asignatura presentada, nota de sobresaliente, demostrar mediante certificado oficial buena conducta, y carecer de recursos económicos. Se le otorga dicho premio en ambos concursos de oposición y en algunos otros⁽⁶⁾.

Ganó la 2.^a medalla en la sección de escultura de la *Exposición Nacional de Bellas Artes* celebrada en Madrid en 1912, y la 1.^a medalla en la *Exposición Nacional de Barcelona*. Obtiene también la medalla de oro, en la *Exposición Regional de Valencia*, de 1909.

Al mismo tiempo que realizaba sus estudios en la Escuela de San Carlos, asistía al taller de Alfredo Badanes, donde se ejerció en el arte de la imaginería, demostrando tener gran capacidad para la talla en madera.

Terminados sus estudios —tras reñidas oposiciones— consigue la plaza de profesor de Término en la Escuela de Artes y Oficios de Toledo, y más tarde en la de Valencia, donde también gana la plaza de profesor de Arte Decorativo, y pasados los años, llegaría a ser director de la aludida Entidad hasta su jubilación.

En el Museo de Arte Moderno de Barcelona se guardan algunas de sus obras, de las que podríamos destacar el grupo «*Amor y trabajo*» escultura en yeso que sería premiada con la 3.^a medalla en la *Exposición Nacional de 1910*.

Los honores hacia su persona, en justo reconocimiento a su esfuerzo, seguirán deparándole satisfacciones, y de este modo, en el año 1950 sería

(6) IBIDEM. Leg.134/2/1^o. Solicita el Premio Roig en el año 1905-1906. En 1906 obtiene nota de Sobresaliente en la asignatura de Dibujo del Natural, y se presenta al premio Roig. En el Leg. 134/7/75 también aparece Roberto Rubio en los Premios Ordinarios Roig en la asignatura de 3^o de Modelado, recibiendo el premio en el concurso de 1905-1906.

nombrado Académico de Mérito de la Real Academia de Toledo, y al poco tiempo —el 23 de mayo de 1950— tras el fallecimiento del llorado presidente Teodoro Llorente Falcó —por la vacante que éste había dejado en la sección de escultura— sería nombrado Académico de Número de la Real Academia de San Carlos, siendo votado por unanimidad «*por los méritos adquiridos en su vida artística y docente*»⁽⁷⁾. En la misma sección, se nombra también Académico de Número al mallorquín y publicista José Vidal Isera. Roberto Rubio, elegiría como tema para su ingreso en la citada Corporación, el interesante y emotivo discurso dedicado al escultor valenciano — precursor según muchos, del Renacimiento en España— Damián Forment, por quien siempre sintió una gran admiración, haciendo —a la vez— sabedora a la noble Entidad, de la donación del busto en piedra caliza «*Retrato de Damian Forment*» (Fig. N° 4), basado en la conocida iconografía del mismo; es decir, se inspira en el autorretrato en relieve del gran



Fig 4. «Damián Forment» (Busto)
Autor: Roberto Rubio Rosell.
(donado a la Real Academia de San Carlos en 1950).



Fig 5. «Oración y Sueño» Autor: Roberto Rubio Rosell -1914-

medallón del retablo de la Catedral de Huesca. Dicho busto, permaneció en la Escuela de Artes y Oficios de Valencia hasta 1957, que por sugerencia del entonces académico Ilmo. Sr. D. Felipe Garín —actualmente Presidente de la Real Institución— sería retirado de la misma para engrosar los fondos de la citada Academia.⁽⁸⁾ El busto en cuestión, como otras muchas de sus obras «*Oración y sueño*» (Fig.N°5) que también donó a la Academia de San Carlos en 1914⁽⁹⁾ son testimonio de su arte inspirado en las enseñanzas académicas.

Tras su nombramiento como académico, el eminente escultor mantendría con la Real Academia de San Carlos, una constante actividad y relación, y así el 29 de diciembre de 1955, envió una carta con membrete de la Escuela de Artes y Oficios —de la que en esos momentos era director— comunicando que en Junta de profesores, se había decidido donar a la

(7) LIBRO DE ACTAS 1945-1959. Signatura 63

(8) A.R.S.C.V. Leg.120

(9) IBIDEM. Leg.119

Academia de San Carlos el *terno* compuesto de capa pluvial, casulla y dos dalmáticas con los enseres correspondientes, tejidos en los talleres de la Escuela, con el fin de que la citada Corporación pudiera usarlos en los Oficios Religiosos.⁽¹⁰⁾

En numerosas ocasiones, se contó con su docto criterio, ya para formar parte del tribunal de oposiciones para la plaza de Pensionado de Escultura de la Diputación Provincial,⁽¹¹⁾ o para dirigir como comisario *Exposiciones importantes* —como la III de la Escuela de Artes y Oficios en 1955—, o también para juzgar proyectos de *Concursos para Monumentos*, como el que se hiciera a San Vicente Ferrer en 1919.⁽¹²⁾

En la obra de Roberto Rubio Rosell, se observa por lo general un afán por lograr el perfeccionismo en la forma, logrando un modelado fino y elegante. En sus grupos escultóricos, existe una predilección por el desnudo en el que se observa una anatomía estudiada minuciosamente, y los rostros inspiran una enorme serenidad clásica, a veces rota por alguna nota emotiva y espontánea. Este sentido clásico que implanta en las obras de su juventud principalmente, irá ligado al decorativismo de la Escuela Mediterránea. Los temas de las obras de su madurez tendrán un carácter mucho más profano y comenzarán a tener un cierto conato de libertad.

Víctima de larga y penosa enfermedad, fallecería el ilustre artista a la edad de 77 años, el día 27 de marzo de 1962, en Valencia, la ciudad que si bien no le dio la vida, sí le dio la savia que enriqueció su arte y la fuerza que le ayudó a vivir. Este triste acontecimiento se reseña en el Libro de Actas de la Real Academia con los siguientes términos: «...El Presidente con emocionadas palabras expresó el sentimiento de la Academia por el fallecimiento del laureado escultor Ilmo. Sr. D. Roberto Rubio Rosell, académico de Número que fue de esta Corporación, por lo cual hizo que se celebrara en su Capilla de San Pío V una misa y un responso y a propuesta de la presidencia, se acordó que constara en acta el sentimiento de la Corporación y visitar a su viuda D^a Josefina Camarasa para expresarle las condolencias por tan sensible pérdida»⁽¹³⁾. Tras su fallecimiento, fue leída la propuesta que presentó la Sección de escultura a favor de D. Salvador Octavio Vicent Cortina.⁽¹⁴⁾

Tras la desaparición de estos escultores, el genio artístico en la saga de los Rubio no se pierde por completo, éste continúa de alguna manera en algunos de sus descendientes que alcanzan sus inclinaciones artísticas, unos hacia las mismas actitudes, como *Vicente Rubio Vernia*, cuya trayectoria artística se desarrolla en los últimos años de su existencia, y su

hermano *Rafael Rubio Vernia* que ha sobresalido principalmente como escultor figurativo de los años cincuenta; y otros, como *Alejandro Rubio Muñoz*, que encamina éstas actitudes hacia el dibujo y la pintura.

Rafael Rubio Vernia.— Nace en Valencia el 1 de Octubre de 1923, siendo hijo del ya mencionado escultor Rafael Rubio Rosell y de Josefina Vernia Ferrando. Cuando todavía era un joven muchacho, se matricula en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos donde pronto empieza a distinguirse entre sus compañeros por su destreza en el dibujo y en el modelado. Compartiría años de aprendizaje junto a condiscipulos que serían pasando el tiempo figuras de notable prestigio; así cabría destacar a José Esteve Edo, Valentín Durbán Alegre o Amadeo Ubeda. Recibiría a lo largo de sus estudios en la mencionada Escuela, el Premio del Patronato "*Fundación Roig*" en varias ocasiones; así, se le otorga por primera vez durante el curso 1939-40 con un premio de 100 pts en metálico en la asignatura de *Perspectiva*, y otro premio de 100 pts en la de *Grabado en Hueco*. En el curso 1940-41 vuelve a presentarse al certamen y obtiene a su vez el premio de 100 pts. en la asignatura de *Teoría de las Bellas Artes*, otras 100 en la de *Estética de las formas arquitectónicas*, 150 pts. en la asignatura de *Dibujo del Natural y Movimiento* y 125 pts en la de *Dibujo Científico*; en el curso 1941-42, recibirá a su vez los premios de 125 pts. en la asignatura de *Modelado de Estatuas*, 150 pts. en la de *Modelado del Natural*, y 100 mas en la asignatura de *Grabado*. En San Carlos recibiría enseñanzas de notables profesores, de entre los cuales destacaríamos a su propio padre Rafael Rubio Rosell. Al terminar con brillantez los estudios en 1942 la Diputación Provincial de Valencia le concede la pensión de Roma para poder ampliar sus estudios en Italia, pero al estar ese país implicado en la Segunda Guerra Mundial se le suspende la pensión, siéndosele canjeada —por la misma Diputación Provincial— por dos años de permanencia en Madrid para cumplir los mismos fines. Una vez en Madrid, el joven escultor, se entrega con ahínco a su misión y a los pocos meses de estancia, envía su primera obra, un "*Ares*" tan bien esculpido y trabajado que mas bien parece sacado

(10)IBIDEM. Leg.119/4/1V

(11)IBIDEM. Leg. 121/1/2F. Oposición para la plaza de Pensionado de Escultura de la Diputación Provincial 1956.

(12)IBIDEM.Leg.121/1/1

(13)LIBRO DE ACTAS .Sesión 3 de Abril de 1962

(14)IBIDEM. Sesión 3 de Julio de 1962

de un taller de la mismísima Roma Imperial. Este primer envío no pasó desapercibido por la prensa y revistas de la ciudad, y así la revista RIBALTA (Febrero 1945) destacaría por tal motivo lo siguiente: *"Rubio Vernia, pensionado escultor por la Diputación, realizó ese primer envío. Por él se le ha conseguido la prórroga que disfruta, y es esta figura buena esperanza que da de sí amplituras derivaciones valiosas. Joven y entusiasta, y trabajador constante, Rubio sigue firmemente su camino. Este "Ares" justifica la extensión que se acuerda. De lo cual también el patrimonio artístico de la Corporación sale ganando con el acopio de buenas obras que en el futuro elevarán su valoración. De casta le viene a Rubio la dilección. Su padre Rafael, hace poco fallecido, y su tío Roberto, profesor en Artes y Oficiosa, le preceden. ¡Animo, muchacho!"*

Tras el envío del *"Ares"*, en el segundo año de su beca en Madrid, enviaría a su vez, su segunda obra que titulará *"Paz"*, y de lo cual vuelve a hacer reseña la ya mencionada revista Ribalta, animando al joven Rubio para que siga *el camino adelante, prestigiando apellido.* (Ribalta, Abril 1945)

Finalizada la pensión de la Diputación, se traslada de nuevo a Valencia donde se abre camino al obtener la plaza de profesor auxiliar de la cátedra de Modelado y Vaciado de la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, de la cual es titular su tío Roberto Rubio Rosell, al tiempo que director de la mencionada Escuela. Al desear seguir ascendiendo, se presenta a las oposiciones en 1949, como profesor de Termino de las Escuelas de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, obteniendo la plaza en Jaén, donde establece durante varios años su residencia. Por sus buenas actitudes como profesor y por otros muchos méritos, se le nombra director de la citada Escuela en 1951. También sería nombrado director de la *Defensa del Patrimonio Artístico* de la citada ciudad. Pero Rafael Rubio desea seguir ascendiendo y se traslada a Madrid; en esta ciudad —año 1963— se presenta a una plaza de profesor que en estos momentos convocaba la Escuela de Artes Aplicadas, obteniendo limpiamente el n.º 1. También ejercerá como profesor en la 2.ª *Escuela de Artes Aplicadas* de la misma ciudad —calle Marqués de Cubas—, y posteriormente será nombrado secretario de la misma. Comenzando el curso 1967 es trasladado a la *Escuela N.º 3* de la calle de los Estudios, de la misma capital, donde impartirá clases como profesor de Modelado y Vaciado, y donde asumirá también la dirección de la misma hasta 1982, momento que será nuevamente trasladado a la *Escuela Central* de la calle la Palma,

y de donde será nombrado director por el Ministerio de Educación y Ciencia. Estando en plena actividad profesional fallecerá el prestigioso artista en Noviembre de 1986 cuando contaba 63 años de edad.

De entre sus numerosas obras cabría destacar las siguientes:

Valencia: En esta ciudad realiza varias obras para la Diputación, además de las mencionadas cuando su pensión —el *"Ares"* y la *"Paz"*— realiza diversos bustos y retratos. Esculpe varias estatuillas para la Custodia de la Catedral. Realiza también una *"lápida funeraria"* para su hermano Fernando.

Jaén: Aquí realizó también diversas obras escultóricas, entre las que podrían destacarse *"El Monumento a Santiago Ramón y Cajal"* (Fig.6) para el Sanatorio Psiquiátrico de Los Prados —1960—; está ejecutado en granito de jabalcuz al tamaño natural. Hizo también dos pasos para la Semana Santa, uno representa *"La Oración en el Huerto"*, y el otro a *"Nuestro Señor Resucitado"*, ambos pasos los ejecutó en madera y talla directa. Esculpe también en esta ciudad numerosos bustos-retratos, como el de



Fig 6. «Monumento a Ramón y Cajal» (Jaén) 1960.
Autor: Rafael Rubio Vernia.

“D. Pedro Gutiérrez Higuera” entonces Presidente de la Diputación de Jaén.

Madrid: En su dilatada estancia en esta capital realiza numerosas obras, entre las que destacaríamos “La sagrada familia”, relieve en piedra realizado para la fachada de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad. Varios bustos y algunos relieves para las Escuelas de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos.

Logroño: Para la fachada del Monasterio de Valbanera (provincia de Logroño) ejecutó un “Relieve de estilo románico”.

La Fundación March le otorga el Premio March de Escultura.⁽¹⁵⁾

Vicente Rubio Vernia.- El segundo hijo del escultor Rafael Rubio Rosell nace en Valencia en 1926, matriculándose en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos hacia 1940 y donde recibirá al igual que su padre y tío —Rafael y Roberto— y su hermano Rafael, diversos galardones y premios durante sus años de aprendizaje. Durante el curso 1946-47, cuando tenía 20 años de edad, recibe dos premios de la Pensión Roig: uno de 200 pesetas por la asignatura “Pedagogía del Dibujo” —que gana a la vez que su compañero Rafael Gil Cucó—, y otro de 275 pesetas, por la asignatura “Dibujo Geométrico y Proyeccionismo”.

Durante sus estudios en la referida Escuela, entabla amistad con su compañera de promoción, Josefina Mataix Puchades, comenzando entre ellos un hermoso idilio que desembocaría en feliz matrimonio, fruto del cual nacerían sus tres hijos. Al terminar sus estudios, y contando unos 26 años, consigue la plaza de Modelado y Vaciado, como maestro de taller en la Escuela de Artes y Oficios de esta ciudad, y mas tarde —haciendo honor a sus ilustres predecesores— sería nombrado director de la misma Escuela. Pocos años antes de jubilarse, consigue la plaza como profesor de Estudios Superiores de la Escuela de Artes y Oficios de Castellón.⁽¹⁶⁾

Tras una vida dedicada enteramente a su profesión y a su familia, cuando por fin se entregaba con celo a su verdadera vocación, el arte de esculpir, le sobreviene una traicionera enfermedad que, en pocos meses terminará con su vida. Fallece pues, el eminente escultor, en Valencia el 23 de Septiembre de 1997.

La mayor parte de la obra de Vicente Rubio Vernia son *Bajorrelieves* denotando en ellos un claro sentido hacia el decorativismo muy propio de la Escuela mediterránea Al igual que el escultor Vicente Beltrán Grimal, por el que debía sentir una gran admiración

—en una gran parte de sus obras—, gusta de emplear un exotismo exagerado, con acusadas reminiscencias de épocas pasadas: egipcias, mesopotámicas, griegas, mesoamericanas, etc. En todas ellas se aprecia un acentuado dominio del dibujo y del trazo y una exquisita delicadeza en la ejecución. (Fig. 7). No obstante, también sabe ejecutar bajorrelieves de tipo libre (Fig. 8) que son realmente magistrales. Los



Fig 7. «Bajorrelieve» Autor: Vicente Rubio Vernia. 1990.



Fig 8. «Bajorrelieve» Autor: Vicente Rubio Vernia. 1990

(15) Aportación documental del hijo del artista, Alejandro Rubio Muñoz

(16) Aportación verbal de D.ª Angeles Rubio, hija del escultor.

materiales que emplea en este tipo de bajorrelieves, suele ser la escayola, aunque también usa a veces la madera tallada.

Además del bajorrelieve, Vicente Rubio también talló escultura de bulto redondo, como el «*Busto de Benito Memni*» ejecutada en mármol y que se encuentra en la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen de la Malvarrosa (Valencia). Intervino también en la reciente remodelación del teatro Romano de Sagunto.

Alejandro Rubio Muñoz.- Heredero del genio artístico de sus mayores, destaca éste joven pintor, hijo de Rafael Rubio Vernia y de Matilde Muñoz. Nace en Jaén en 1958, pero al trasladarse su familia a Madrid, reside en esta capital desde temprana edad. Estudia en la Universidad Complutense Ciencias Físicas, más impulsado por una fuerte afición hacia el dibujo y la pintura, se matricula en la Escuela de Artes y Oficios madrileña, y más tarde en la Facultad de Bellas Artes de la misma ciudad. Estando al tanto de los tiempos, completa su formación en Informática y es experto en el manejo de diversos programas de animación y diseño —3D, STUDIO 4, ED



Fig 9. «Modelo y Estudio» (dibujo a punta de lápiz)
31 x 26 cms. Autor: Alejandro Rubio Muñoz 1984.

STUDIO MAX, AUTOCAD 12, AUTOCAD 13, PHOTOSHOP, ANIMATOR—. En la actualidad vive junto a su esposa Frida Somohano y sus pequeñas hijas Andrea, Ana y Laura en Moralzarsal, un pequeño y apacible pueblo de la Sierra Madrileña.

En 1990 se le otorga el primer premio del Concurso de Murales del Ayuntamiento de Madrid por la presentación de un proyecto por las medianerías entre el Hotel Sur y el Museo Etnológico (Madrid) y ha realizado numerosas Exposiciones tanto de índole colectivo como individual, entre las que destacan las siguientes:

1982: Exposición de óleos y dibujos (Caja de Madrid). Morata de Tajuña, Madrid.

1983: Exposición de óleos y dibujos (Caja Madrid). Sala Blasco de Garay, Madrid.

1986: Exposición de dibujos (Caja de Madrid). Sala Plaza de Cataluña, Barcelona.

1986: Exposición colectiva sobre el dibujo. Galería Alfama, Madrid.

1987: Exposición de dibujos (Caja de Madrid). Sala Barquillo, Madrid, Ciudad Real, Manzanares.

1991 y 1992: Seleccionado en los Certámenes Nacionales de Dibujo de la Fundación Gregorio Prieto. Valdepeñas (Ciudad Real).

1994: Exposición de óleos y dibujos (Casa de la Cultura), Torreldones

1996: Exposición colectiva de dibujo (Galería Heller), Madrid

1996-97 Exposición itinerante sobre el desnudo. Artistas de la Comunidad de Madrid (Casino de Madrid), Torreldones, Hoyo de Manzanares, Pozuelo de Alarcón.

Ha intervenido en numerosas ocasiones como conferenciante en diversos medios de comunicación —radio, televisión—, y su nombre y obra han sido reseñados en numerosas ocasiones en prestigiosos periódicos y revistas del entorno madrileño principalmente —ABC, Pueblo, La Vanguardia, Periódico de Jaén, Crónica de la Sierra, Revista de Torreldones, El País etc—. De carácter inquieto y trabajador incansable, como sus augustos predecesores, ejerce como profesor dando clases de pintura y dibujo desde 1986, y desde 1993 imparte también clases de diseño por ordenador. Actualmente desarrolla un ambicioso proyecto de enseñanza de los conceptos básicos del dibujo y de la pintura entre los 2 y 7 años de edad, momento —según opina el propio pintor— en que se generan estos conceptos en la mente del niño, aprovechando el potencial natural del mismo y evitando los errores del mal uso y abuso de estas

disciplinas como herramienta didáctica. Sobre este tema está preparando un libro que servirá como guía a padres y educadores, para *que el dibujo deje de ser un "don" y se convierta en un lenguaje de comunicación accesible*.⁽¹⁷⁾

En cuanto a su obra artística, lo que más llama la atención de éste pintor, son sus magistrales dibujos (Fig.9), realizados a punta de lápiz de grafito sin difuminar. El artista cuida de tal forma la composición y el detalle de los mismos que éstos alcanzan una perfección casi fotográfica. Al contemplar estos dibujos, el espectador queda anonadado por el enorme grado de perfección que alcanzan. Sus desnudos deleitan y sobrecogen al espectador al observar la frágil belleza de los mismos resaltada por una sabia y notable mezcla de técnica y fantasía. En cuanto a sus óleos (Fig.10), podríamos decir que son una amalgama de realismo y surrealismo; desprenden irrealidad y magia. Son algo íntimo, profundo que solo pertenece al mundo de los sueños del pintor.

En conclusión, podríamos decir, que en la obra de Alejandro Rubio se aprecia algo en común con la



Fig 10. «Las Nueve Musas» 1992 (El autor Alejandro Rubio junto a su cuadro).

de sus predecesores y eminentes parientes, y es la clara tendencia de este artista hacia un cierto clasicismo y academicismo, principalmente en lo que atañe a sus dibujos. El perfecto acabado de los mismos, la búsqueda del minucioso detalle... nos habla de un recóndito espíritu clásico. Sus óleos sin embargo, pueden clasificarse dentro de una línea mucho más atrevida; aunque son figurativos podrían encuadrarse en una estética completamente moderna y actual.

Tras esta pequeña exposición, podríamos considerar que esta saga de artistas —los Rubio— pertenecen a un conjunto de escultores que deben insertarse dentro de dos épocas abatidas por considerables cambios políticos y culturales, lo cual influyó de forma notable en su obra: en la primera época, podríamos agrupar a los Rubio Rosell —Robustiano, Rafael y Roberto— cuya trayectoria artística se desarrolla principalmente entre los años 1920 a 1950, y ellos junto a otros compañeros del momento —Claudio Sempere, Peyró Mezquita, Francisco Bolinches, Luis Bolinches, Alcácer, Díaz Pintado, etc— habrán recibido sus enseñanzas de un mismo centro: la *Escuela de Bellas Artes de San Carlos*, la cual en esos momentos —primer tercio del siglo XX— se limitará a inculcar a sus alumnos unas enseñanzas de corte marcadamente académico, un academicismo físicamente “mediterráneo”, muy valorado por el gusto oficial de la época y consiguiente reconocimiento social. Estos artistas, se inclinan por un clasicismo entonces imperante, pero al no saberlo interpretar personalmente caen en los errores del eclecticismo. De sólida y ardua formación técnica recibida de la referida Escuela de San Carlos, manifiestan un recalcitrante y tenaz desprecio hacia las vanguardias artísticas europeas, tan en boga en esos momentos. Al llegar los años de la segunda República —1931— aparecen diversos focos de desarrollo de estas actividades artísticas: la Sala Blava, el Ateneo Mercantil, y —otra vez— la *Escuela de San Carlos*. En San Carlos ahora, los alumnos comienzan a tener un espíritu renovador, disconforme del modelo pedagógico, decantándose hacia el “antiacademicismo”. Uno de los profesores que más revolucionaron la enseñanza sería *Vicente Beltrán*, que inculca a los nuevos estudiantes —Silvestre de Edeta, Francisco Lozano, Fulgencio García etc,— las nuevas ideas.⁽¹⁸⁾ Sin embargo este nuevo espíritu de libertad pronto se rompe, tras la guerra civil de 1936 en Valencia —y la Península entera— debido al aislamiento impuesto tanto cultural como económico, hará que el arte retroceda otra vez. La escultura retorna de nuevo a los cauces de un formalismo ramplón y adopta los cánones de un aceptable neoclasicismo. Llegados ya a la década de 1950-60 —y que podríamos considerar la segunda época— el panorama

(17) Aportación documental del propio artista, Alejandro Rubio Muñoz.

(18) BLASCO CARRASCOSA, Juan Angel. “La escultura en la 2ª república”. Valencia 1988.

cambia de nuevo, por fin se entronca con las vanguardias europeas y aparecen algunos grupos, como el "Parpalló", "El Grupo Z" en 1957, que suponen una renovación general de las formas anquilosadas y tradicionales. El mundo del arte comienza, pues, a cambiar con éstas nuevas corrientes. En escultura sobresaldrán una serie de artistas —Antonio Sacramento, Benjamín Mustieles, José Esteve Edo, Manuel Silvestre, Ignacio Bayarri, José Gonzalbo, etc— que interpretarán su obra siguiendo los nuevos rumbos marcados por las últimas vanguardias, aunque sin olvidar que todos ellos habrán cultivado también la escultura figurativa. Y también existirá en los mismos años, otra importante pléyade de artistas que encauzan mejor su obra dentro de lo que podríamos calificar como *escultura figurativa* con sentido más clásico. Aquí podríamos encuadrar a los hermanos *Rubio Vernia*, a Luis Mora, Alfredo Torán, Ismael Belda, Dora Martínez, etc.

En cuanto a *Alejandro Rubio Muñoz*, —que correspondería a la tercera generación, y a una tercera época, la actual—, al decantarse por otras actitudes artísticas —la pintura y el dibujo—, y al tener su formación académica fuera de las influencias mediterráneas, ya que su aprendizaje se desarrolla enteramente en Madrid y por tanto dentro de la línea castellana, merecería un tratamiento aparte y digno de ser tratado con profusión en otro trabajo de investigación.

Por todas estas consideraciones expuestas, podríamos decir en conclusión que son muchos los valores y méritos que se aprecian en la dilatada obra de esta saga de artistas, y que por tanto, bien merecen un galardón especial de reconocimiento en nuestra holgada panorámica artística.

ÁNGELA ALDEA HERNÁNDEZ